

Teitelboim: "El siglo XXI comenzó mal debido a una crisis de racionalidad"

"Lo curioso y muy inquietante es que el presidente estadounidense George W. Bush en sus primeros discursos después del 11 de septiembre se pusiera a tono con los talibanes y sostuviera también que Dios no es neutral", reflexiona el destacado intelectual.

El siglo XXI «comenzó mal» debido a una «crisis de racionalidad» explicitada en el renacimiento de los fanatismos y las guerras, consideró el escritor y uno de los intelectuales más reconocidos de Chile, Volodia Teitelboim¹.

«El siglo portó con una crisis de racionalidad. En esta época que parecía empezar el futuro, se volvió a las temibles de los fanatismos vinculados a interpretaciones guerreras, donde uno debe exterminar al otro», afirmó Teitelboim.

Para el ex dirigente del Partido Comunista de Chile, de 85 años, el siglo XXI comenzó en 1990 con la caída de la Unión Soviética y la instalación de un Occidente monopolista que en septiembre anterior fue afectado por una «guerra religiosa».

Según el literato, los atentados del anterior 11 de septiembre contra Estados Unidos fueron para los grupos fundamentalistas una

«misión encendida por la divinidad y constituyeron para muchos el presagio de que no nos espera un mundo libre de conflictos armados».

«Lo curioso y muy inquietante es que el presidente estadounidense George W. Bush en sus primeros discursos después del 11 de septiembre se pusiera a tono con los talibanes y sostuviera también que Dios no es neutral», agregó.

«Así, estallaba una guerra entre los Dioses. Está claro que ellos no tienen la culpa. Son los hombres los que manejan esas imágenes, que tiene la fuerza irracional e indeudable de la predestinación», subrayó.

Para los fundamentalistas, «quien comete un acto terrorista es un hombre de Dios, destinado a la vida eterna, todo lo cual escapa a la racionalidad», dijo Teitelboim.

El escritor aclaró, sin embargo, que «no será el terrorista el que derrumbe, a través de las Torres Gemelas, las fortalezas del gran dinero y de la dominación mundial».

«Serán las conciencias unidas de las naciones víctimas del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del orden monopolístico», estimó el narrador, al tiempo que expresó, sin embargo, su confianza en un «futuro mejor».

«Estoy cierto que el siglo

XXI no solo vivirá del terrorismo y las guerras, sino también de respuestas más positivas. Ya asoman las respuestas, las formas de resistencia a la dictadura del mercado y de las grandes corporaciones internacionales».

«El hecho de que cada reunión del Fondo Monetario Internacional sea ensañecida por una manifestación paralela de los disconformes, es ya de por sí un signo de la conciencia que despierta, se organiza y avanza», señaló.

Han surgido, además, como muestra de esa capacidad organizativa, «los movimientos alternativos, medioambientalistas, los referidos a los derechos fe-

meninos, a la diversidad sexual, a los pueblos del tercer mundo», detalló.

«Ese dinamismo frenético es develador de un profundo descontento, que está en el fondo de las sociedades, lo cual augura en toda seguridad, sin necesidad de ser profeta ni adivino, que el siglo XXI, que ha comenzado mal, será un siglo muy inquieto», auguró.

A diferencia de lo que postulan muchos, las utopías «no se derrumban ni mueren jamás». Lo que muere son las formas de concebir la realización de un proyecto social, cuando no están a la altura de su contenido material, espiritual y humano», puntualizó Teitelboim.



"El siglo XXI comenzó mal debido a una crisis de racionalidad" [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El siglo XXI comenzó mal debido a una crisis de racionalidad" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile